
JOSEFA MARTÍNEZ TORRES

El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

1879

Guía para los médiums espiritistas

Josefa Martínez Torres

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_josefamartinez

Recommended Citation

Martínez Torres, Josefa, "Guía para los médiums espiritistas" (1879). *JOSEFA MARTÍNEZ TORRES*. Paper 1.

https://digital.kenyon.edu/espiritismo_josefamartinez/1

This Book is brought to you for free and open access by the El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in JOSEFA MARTÍNEZ TORRES by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

BIBLIOTECA ESPIRITISTA

GUIA
PARA
LOS MEDIUNS ESPIRITISTAS

POR LA MEDIUN ACOTIVA

JOSEFA MARTINEZ

Autorizada en publicacion por el centro espiritista

LA ESPERANZA

PONCE, P. R.

Establecimiento tipográfico "El Vapor"

2—Cristina—2

LAS MEDIUNIDADES

Sabemos perfectamente bien que todos los seres racionales del planeta tenemos construida nuestra organización de una manera más ó menos diferente y tan variada como todas las fisonomías; tampoco ignoramos que nuestro cuerpo material está sujeto á la gran fuerza del fluido universal. Además sabemos que se poseen preciosas facultades, las cuales son propias de la Naturaleza, pero necesitamos que la ciencia nos enseñe á conocer su desarrollo.

Esas facultades son un adelanto que va obteniendo el espíritu en cada una de sus existencias; revelando con ellas su grado de elevación. Según la práctica que medianamente se ha adquirido en el estudio espiritual, mas adelante observaremos la gran variedad de mediunidades que sobresale en nosotros y al mismo tiempo trataremos de ser explícitos en las indicaciones de que vamos á ocuparnos. Sin tener la pretensión de ser competentes en este asunto, porque nuestros conocimientos son muy escasos, quizás sirvan de instrucción para el desarrollo de esas facultades en bien de todos nuestros queridos hermanos y del necesario progreso de esta parte de la ciencia.

Hecha esta salvedad, debemos advertir que

lo principal para dicho desarrollo es la moralidad, pues sin ella nada bueno se consigue, mientras que observándola se alcanza fácilmente el adelanto. Practicar las virtudes y tener buenos pensamientos es la mayor felicidad, por lo cual no nos cansaremos de recomendar que todos nuestros actos sean siempre una imagen fiel de la pureza de nuestro espíritu, quien necesita que su conciencia sea un continuo juez de sí mismo para que no se desvíe ni un instante de la buena senda que ha de conducirlo á conocer la luz y la anhelada ventura de su progreso. La vida corporal está rodeada de impurezas que es necesario desechar para obtener las buenas condiciones; de ese modo se adquiere la facilidad y asistencia de los espíritus superiores con los cuales son desarrolladas de una manera rápida todas las facultades. Dios que desde su infinito observa nuestros hechos mas insignificantes, si le rendimos la abnegación que su bondad merece, nos recompensará dignamente, pues su amor es inagotable.

En la corta extensión de nuestras líneas comprenderemos el mérito de las facultades y así sabremos apreciarlas, pues además de la utilidad que nos pueden reportar son un destello que nos envía la Providencia.

MEDIUNS MECANICOS

Quando se empieza á obtener el desarrollo de la facultad mecánica los entorpecimientos se suceden con frecuencia y como nunca agrada tener malos resultados conviene evitar esos inconvenientes, los cuales pueden salvarse sin esfuerzos, guiándose solamente por los principios de la práctica de que más luego haremos mención, pues consideramos que es la manera más fácil y sencilla para adquirir con rapidez la facilidad y *buena asistencia* necesarias. Los que tengan la mediunidad indicada pueden disponerse á su adelanto, por que en su completo desarrollo tiene méritos dignos de apreciarse.

Entre las dos facultades ya nombradas se sorprende otra que participa de ambas, la cual tiene su valor como todas. Esta última llámase *semi* mecánica ó igualmente intuición y es halagüena para los que tienen la dicha de poseerla. Sucede que la mayor parte de los mediuns de esa clase desprecian sus productos aparentando indiferencia, sin duda por que no saben conocerla. El mejor modo para alcanzar su perfección es continuar ejercitándola sin desistir ni un instante hasta hacerla brillar y entonces servirá de utilidad y re-

creo pues las producciones tendrán cada vez mejores resultados.

MEDIUNS AUDITIVOS

Todas las facultades son consoladoras, pero en particular la *audición* es una de las más preferibles por la dulce satisfacción que se experimenta al escuchar la voz de los espíritus, cuyo timbre melódico se siente de una manera agradable. Hemos notado que esta mediunidad se desarrolla gradualmente y algunas veces con rapidez, según el organismo de la persona. Para cultivarla en buenas condiciones es indispensable guiarse con precaución á fin de obtener asistencia superior y evitar en todo lo posible que no sea mistificada, pues esa alteración ocasiona trastornos los cuales no son convenientes para los mediuns y mucho más cuando tratan de progresar. Llegando la facultad á su completo desarrollo obtiene producciones brillantes, y una vez colocada en esa altura, el mediun puede considerarse dichoso si sabe aprovechar el precioso dón que posee

MEDIUNS VIDENTES

La videncia es un recreo agradable; su contemplación extasia, pero todos no saben apreciarla porque no tienen la fortuna de conocer sus méritos. Verdaderamente esa facultad por ser de las más delicadas tiene peligros difíciles de evitar, pero también advertimos que se adquiere con facilidad, siendo de las mejores si está auxiliada por los medios que son precisos.

La *videncia* se distingue de dos maneras: algunos la disfrutan con la vista del alma y otros con la vista natural. Esto prueba gran diferencia en ambas mediunidades, lo cual no solo es muy raro, sino inexplicable. Cuando se tiene tal facultad, para conseguir su desarrollo conviene proporcionarse antes la *buen* *asistencia* porque así no hay contrariedades y se evita todo lo que de otro modo podría resultar, siendo más agradables los goces que entonces ofrece.

MEDIUNS SONAMBULOS

La mediunidad sonámbula presenta las mejores fases para el desarrollo y es importante en todos conceptos, por lo cual el que tiene

la gracia de poseerla debe afanarse por utilizarla y de ese modo conseguirá todo cuanto esté en el círculo de lo posible. Con el sonambulismo se adquiere gradualmente la lucidez, y su ejercicio es un auxilio poderoso para el desarrollo de las anteriores facultades. si el mediun estuviere dotado de ellas En el estado sonambúlico hay grandes peligros de los cuales interesa al mediun desviarse para hallarse en la *buena asistencia*, en cuyo caso desaparecen aquellos. Repetimos que la facultad sonámbula es digna de cultivarse con esmero para estimar en todo su valor las preciosas dotes que en ella se desenvuelven.

MEDIUNS de EFECTOS FISICOS

La mediunidad física es hermosa considerada en el apogeo de su desarrollo. El que por fortuna la posea necesita mucha calma, estar rodeado de las mejores condiciones morales y desinterés para llegar á una altura envidiable; tambien es sumamente delicada y no todas las veces se consigue con facilidad lo que de ella se desea, pero guiándose por los buenos principios pueden alcanzarse fabulosos fenómenos dignos de admiración. Los mediuns de esta clase necesariamente tienen

que auxiliarse con el sonambulismo hasta llegar á un estado de perfección; conseguida ésta pueden desecharse los fluidos del sueño.

INSTRUCCIONES

Las ligeras instrucciones que nos permitiremos dar, solamente servirán para conocer la práctica en el desarrollo de las facultades; son las siguientes:

1^o *La buena asistencia* que es el adelanto principal, está sujeta á cierto orden que debe ser conservado sin alteración. Cuando el mediun empieza á dedicarse al desarrollo de su facultad nunca está bien asistido y por tanto no debe disponerse á evocar el nombre de ningún espíritu, pues de esto el único resultado que tendrá es aumentar el número de los que se encuentren a su lado. Para conseguir su objeto necesita mucho recogimiento y firme voluntad en lo que se ocupa; de ese modo aguardará con calma al espíritu que espontáneamente se le presente para pedirle su auxilio, y entonces, si por fortuna el mediun fuese *escribiente ó auditivo* le hará las preguntas convenientes para conseguir el arrepentimiento sincero del que se comunica. Una

vez terminada la moralización del espíritu continuará haciendo lo mismo con los demás que acudan de igual manera hasta alcanzar la asistencia del *guardian* ó *guía* el cual le dará los consejos oportunos, señalándole la pausa que debe seguir y así progresará fácilmente. Después de haber adquirido esos medios tan deseados tratará de no *mistificar* su asistencia porque sería una nueva interrupción que tendría en su adelanto con la circunstancia de hallarse expuesto á perder la facultad.

Mala asistencia.—Se conoce en el mediun por las extrañas agitaciones que demuestra las cuales son causadas por la turbación en que se encuentra el espíritu, quien no sabe darse cuenta de si mismo y ejerce su fluido por la afinidad y condiciones del mediun. Según la clase á que pertenezca la facultad es la sensación que se recibe, como vamos á demostrar.

Generalmente se habrá observado en los *mecánicos* grandes impulsaciones, más ó menos fuertes, al extremo de romper el lápiz y papel, debidas á la influencia sin graduación que poderosamente le trasmite el espíritu. Los *auditivos* sienten las impresiones de otro modo distinto pues escuchan la voz del espíritu de una manera desagradable y á veces

produce un murmullo de palabras inconvenientes, todo lo cual es perjudicial para el organismo del médium. Los *videntes* están expuestos á presenciar los sufrimientos del espíritu que se presenta según su estado y ofrece la contemplación más dolorosa é imponente. Y los *sonámbulos* se ocasionan peligros inminentes demostrando su malestar con las torpes ideas que se le ocurren, no tienen lucidez y puede decirse que el espíritu desobedece á todas las voluntades guiándose solamente por sus propios instintos.

Esos entorpecimientos van desapareciendo poco á poco, siempre que el médium tenga buen deseo y se disponga á conseguirlo, procurando que su conciencia esté tranquila y justifique su pensamiento con hechos leales.

Mediunidad en los niños —No es conveniente dedicar á los niños al desarrollo de ninguna facultad medianímica, pues la infancia es la edad más delicada y el organismo no se presta para tales ejercicios. Si un niño se aplica al espiritismo se espone á tener malas consecuencias en su estado de salud, cuya causa es la influencia que constantemente va recibiendo, y su débil periespíritu, imposibilitado de resistirla, sería impedido en el desarrollo que necesita, lo cual haría que su cons-

titución cambiara completamente según el tiempo.

Por tanto, hasta que las personas no se encuentren salvadas de esos trastornos no deben disponerse á ejercicios en la práctica espírita.

Dirección.—Conviene tener calma y prudencia para guiar al médium. El que lo dirige necesita además encontrarse en buenas condiciones, porque sin ellas, nada obtiene de su enseñanza, pues las indicaciones que haga serán interrumpidas á cada instante á consecuencia de la fuerza de ambos fluidos, los cuales son de mal género. Pero si el que se constituye en maestro se proporciona antes la buena asistencia y adquiere la suficiente práctica para demostrar el adelanto, entonces, revestido como está de los puros fluidos y pensamientos, auxilia los del médium fácilmente y con prontitud obtiene el desarrollo que se propone.

Oraciones.—La oración es el más dulce consuelo para las almas que desean el reposo y la tranquilidad, pero este auxilio de la Providencia se concibe cuando fervorosamente se recoge el pensamiento elevándolo hácia ella sin que sea una apariencia la plegaria dirigida para demostrar sinceridad. Los hechos deben justificarse con buenas obras y así se

alcanza la protección Divina. De nada vale pronunciar una oración en presencia del mundo sino se aprecia el mérito de su contenido; para adorar á Dios basta llevar su imagen gravada al corazón y en los momentos más inspirados bendecir su gracia é implorarla.

Fanatismo.—La Doctrina espírita es instructiva revelando con su luz la sencillez, la abnegación y la fraternidad. Tratar de oscurecerla con el fanatismo es un error que se comete pues ella solo nos pide firmeza en nuestros actos y no varias demostraciones con las cuales nada se alcanza. Es preferible desechas todas las ideas del entusiasmo para tener calma y no tergiversar nunca los principios en que descansa la religión del espiritismo, única que en el porvenir unirá en un estrecho abrazo á la Humanidad.

Peligros en las mediunidades.—Ya hemos referido algunos de ellos en el apartado sobre *mala asistencia*, pero existen otros que tambien deben evitarse en todo lo posible. Si el médium no procura obtener la buena asistencia haciendo todo lo contrario de lo que para ella se recomienda, está expuesto á recorrer toda la escala que existe desde la perturbación hasta la obsesión; en ese tránsito su salud se altera cambiando luego el estado normal en

accesos de locura. Esos acontecimientos se impiden adquiriendo el adelanto que proporciona la buena práctica y nos enseña á conocer la Doctrina espírita.

Abusos—Muchos de los principiantes ofuscados en su entusiasmo multiplican las evocaciones queriendo comunicarse con todos los espíritus que consideran adelantados, haciéndoles además preguntas frívolas ó materiales. De ningún modo debe esponerse el mediun á esas pruebas porque entonces á cada instante será engañado, siendo juguete de su errado sistema. Las indicaciones del *guía ó guardián* no deben olvidarse por ser el único que nos enseña los mejores consejos de moralidad, y por tanto si nos separamos un momento de sus órdenes continuamente se mistifica la buena asistencia.

Espíritus buenos y superiores—Lo son todos aquellos que con esa calificación fuesen recomendados al mediun por su respectivo *guardián*, quien siempre proporciona á su protegido los de mejor categoría para demostrarle el adelanto. Al mediun le pertenece corresponder con el agradecimiento y humildad para alcanzar más y más su progreso. Los buenos espíritus son dóciles y fácilmente se consigue lo que de ellos se desea, siempre

que el objeto fuese laudable, por lo que en todos conceptos merecen nuestra consideración, siendo dignos de que con ellos se usen las maneras más cultas tratándoseles con especialidad.

Idioma espiritual.—En el espacio donde habitan los seres del misterio se descifran los enigmas porque hay más claridad para examinarlo todo. Parece extraño que un espíritu después de haber pertenecido á país extranjero recibiendo el estilo de sus costumbres, al encontrarse en el espacio tenga facilidad para expresarse en cualesquiera idioma por difícil que este sea, usando sus maneras en las comunicaciones que trasmita á los mediuns; pues no lo es, por que tal rareza se comprende en la libertad del alma fuera de los lazos materiales que le impedían conocer la luz, privándola de toda esa grandeza.

CONCLUSION

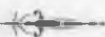
De todo cuanto hemos explicado se deduce que para ser buen mediun no solo se necesita reunir las mejores condiciones morales sinó que además debe tenerse tacto, gusto delicado y criterio propio para distinguir per-

fectamente lo bueno de lo que no lo es. Y como por desgracia todas las personas no pueden congregarse á la vez esas dotes, antes de finalizar recomendamos nuevamente los últimos consejos que nos faltaban por decir.

Los mediuns que no gocen de una perfecta salud deben evitar el ejercicio de sus facultades, porque entonces los fluidos están débiles y no se prestan para alcanzar lo que se desea. Si insisten en verificarlo es un mal que se ocasionan pues alteran su estado habitual y pueden ocurrir otros percances que sometemos á la sana razón.

En la mediunidad mecánica hay el error de figurarse algunos que aun cuando no se tengan conocimientos propios de la escritura están obligados á obtenerla por medio de la facultad. Esto puede suceder á las personas que se hallen dotadas de un organismo especial, pero como todas no son favorecidas por la Naturaleza, es muy rara la que se encuentre con aquel dón.

A veces resultan contrariedades en las instrucciones obtenidas por medio de los espíritus, debido al entusiasmo que se tiene por aceptar cuanto nos dicen. Debemos fijarnos en todo para conseguir que la verdad sea aclarada de una manera lógica y razonable.



Para la Sociedad Española "La Constante"
deja el presente su edicion
Ramon Ferrer

JOSEFA MARTINEZ.

¿Quien es Josefa Martinez? Es una humilde violeta que crece ignorada en los valles de Puerto Rico. Es una jóven ciega, sin instruccion de ninguna especie; pero siendo un excelente medium auditivo, ha obtenido y obtiene comunicaciones que dicta a sus oyentes con notable facilidad.

Un hermano nuestro ha coleccionado una serie de esos articulos medianimicos y con ellos ha formado un opusculo de 84 paginas que ha publicado con el titulo siguiente: "Coleccion de novelitas y articulos de recreo por Josefa Martinez (la ciegucecita de la Cantera.)"

Con el mayor placer hemos leído estas sencillas inspiraciones y hemos encontrado en ellas asunto sobrado para cien historias, pues muchos articulos son, se puede decir, el croquis, el boceto de un cuadro de grandes dimensiones. Se ven borbotones de sucesos y multiplicados desenlaces sin el necesario desenvolvimiento de las causas primeras. Allí se ven los apuntes y las notas para escribir mas de cien volúmenes en folio, efecto de inesperienza de los de allá, y de los de acá; pero creemos, y tenemos la mas completa seguridad, que esa jóven medium, bien guiada por los espíritus, y escuchada sin pasion por los amigos que la rodean, podria ser con el tiempo una buena novelista de gran inventiva, pero para esto se necesita que los que examinen sus trabajos sean hombres aptos y entendidos en literatura, porque en estas cuestiones no basta la buena fé y el buen deseo, se necesitan conocimientos generales, sana lógica y buen gusto literario, para apreciar debidamente las comunicaciones que obtienen los médiums, sin que el fanatismo influya para nada, pues hay personas que conceptúan los dictados de los espíritus como palabras infalibles, y esto es un error que trae a veces gravísimas consecuencias.

En el exámen de los trabajos medianimicos es indispensable que domine un tacto exquisito, porque si al escritor novel se le trata

con desvío, el principiante se desanima, se desalienta, y se corta el vuelo de aquella imaginación, que con el tiempo y el estudio hubiera podido estender sus alas por el anchuroso espacio.

En cambio, si se le prodigan elogios exagerados, si se le rinde una ciega admiración, el médium se enorgullece, se cree un sábio, una infalibilidad, y entonces se levanta una torre que flaquea en su base, pues sus cimientos son de movable arena; y es preciso, muy preciso, huir de los dos estreños, porque ambos son viciosos, y por consiguiente perjudiciales. Razon porque, recomendamos con tanto afán un buen método para guiar á los médiums en sus estudios y en sus trabajos.

Josefa Martínez es un alma llena de sentimiento; ama y admira los encantos de la naturaleza, y los describe con la poesía del corazón; y aconsejamos á la joven escritora que pida en su plegaria que la inspiren los espíritus mas afines al suyo, porque así sus escritos tendran mas dulzura, mas tierno interés, y el corazón ceo en todos los seres sensibles. La misión de la escritora es despertar el sentimiento, que sus palabras llamen á las almas adormidas y les digan: despertad que os vengo á contar una historia de lágrimas y de amor.

Al comenzar Josefa su pequeño libro dice *Dos palabras* y de ellas copiamos el párrafo siguiente:

“Nací de humilde cuna; mis padres, por desgracia, no pudieron darme siquiera los primeros rudimentos mas necesarios; esto, unido á que mas tarde tuve la fatididad de perder uno de los dones mas preciosos que la Providencia concede á las criaturas, es decir, la vista, debilizabase mi existencia en un triste cantiverio, sin mas consuelo en mi humilde choza que las tiernas caricias de un padre y una hermana, que cual yo, sufrén resignados los fieros golpes de la adversidad. En este estado, parece que la divina Providencia, oyendo mis fervientes plegarias, me otorgó un destello de su inagotable gracia, para que en mi pobre albergue hallara quizás un lenitivo á mi continuo padecer. A esa Providencia debo hoy poder dedicaros esta obrita, compuesta de diferentes episodios y artículos de recreo, hijos de mis horas de soledad y del incansable desvelo de un amigo que me impulsaba á proseguir en mi propósito.”

Y nosotros la impulsamos tambien, porque algunas de las páginas de su sencilla obrita nos han hecho sentir, en particular cuando eleva su pensamiento y se encanta en la contemplación de la naturaleza.

Considerándolo bien, el espiritismo es el gran consuelo de la humanidad.

Contemplemos á Josefa, jóven, ciega y pobre. ¡Que horas tan amargas las de su triste vida!...; No ver la luz! la luz que es

el alma del mundo! ¡que es la sonrisa de la Creacion! que es el destello de Dios! Estar separada de lo mas hermoso que hay en la tierra! Ser un mueble inútil, que parece que en todas partes has estorbo!... Estar uno preso dentro de sí mismo!... Necesitar siempre de una mano amiga que guie sus pasos!... Vivir en el quietismo!... en la inacción!... ¡Oh! eso debe ser horrible! Las horas se convertirán en siglos interminables! Vivir envuelto entre sombras, no se puede llamar vida; y así vivía Josefa antes de conocer el espiritismo, pero un día resonó en sus oídos una voz acariciadora que le dijo: — Escucha; las almas viven siempre, y se relacionan y se comunican de continuo los espíritus que se fueron, con los espíritus encarnados en la tierra. Tus amigos de ultratumba quieren hablar contigo; atiéndelos, fíjate bien en lo que te digan, que te van á contar muchas historias, y van á distraerte y á instruirte en tus amargas horas de soledad. Van á desplegar ante tus muertos ojos, horizontes llenos de vida! Vas á ver la Creacion en su espléndida belleza, porque tu mirada espiritual contemplará los mundos que ruedan en los espacios inconmensurables! Verás la vida en sus múltiples manifestaciones, vas á vivir... porque tú no has vivido! Y la jóven ciega fué desde entónces un sér que trabaja, que piensa, que es útil y que puede dar luz á la humanidad.

¡Cuan necesaria es la comunicacion ultraterrena! y cuan hermoso es vivir convencido que vivimos siempre! Josefa le ha dado al Espiritismo la vida y la esperanza! ¡Bendita sea la hora que escuchó á sus amigos del espacio!

Para que nuestros lectores formen una idea del dulcísimo sentimiento que se anida en el alma de la jóven escritora, copiamos á continuacion uno de sus mas sentidos artículos, titulado:

LA VIDA Y EL CANTO DE LOS PÁJAROS.

En el mundo ideal vives tú tambien, niña querida; eres la tierra avecilla que entona sus endechas en los bosques frondosos que contempla tu poética imaginacion.

Tú no ves los campos de la tierra, pero miras al infinito, y allí encuentras esa vegetacion que nunca muere, esa eterna primavera de Dios.

Sigue escribiendo, hermana mia; que los buenos espíritus inspiran tu juvenil fantasia; y tú que necesitas que guien tus pasos en la tierra, conviértete por tu estudio y tu progreso, en uno de los grandes guías de la humanidad!

Amalia Domingo y Soler.

Barcelona, Julio de 1880.